

EL GRAN FLUJO DE VENEZOLANOS A BRASIL QUE LLEVÓ A RORAIMA A UN ESTADO EN EMERGENCIA

Bolsonaro dijo que un posible retorno del kichernismo al Argentina podría provocar una oleada de refugiados a Rio Grande del Sur similar a la que Brasil enfrenta en su frontera con Venezuela

Maite Gallego

Elói Martins Senhoras

El estado de Roraima, ubicado en el norte de Brasil y que hace frontera con el sur de Venezuela, es la puerta principal de entrada para miles de venezolanos que llegan desde 2015, escapando de la crisis económica, política y social del país.



El presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, dijo, cuando el candidato argentino Alberto Fernández ganó las elecciones primarias, que un posible retorno del kichernismo al poder podría provocar una oleada de refugiados a Rio Grande del Sur similar a la que Brasil enfrenta en su frontera con el país caribeño. "No queremos a nuestros hermanos argentinos huyendo hacia aquí", agregó.

Bolsonaro dijo que podría pasar lo mismo que ocurrió en Roraima, el estado que en los últimos años recibió a decenas de miles de emigrantes que huían de la crisis que azota a la república bolivariana. "Si esos izquierdosos vuelven en Argentina, podremos tener, sí, en Rio Grande del Sur, un nuevo estado de Roraima", dijo Bolsonaro.

El estado de Roraima es el más chico de Brasil y tiene una población de 600 mil habitantes. Unas 400 mil personas se ubican solamente en Boa vista, la capital. Los flujos migratorios de Venezuela tienen como entrada principal el municipio de Pacaraima, que tiene un poco más de 10 mil habitantes.

Según dijo Eloi Senhoras, docente de Relaciones Internacionales en la Universidad de Roraima, a El Observador el discurso del presidente brasileño tiene una carga ideológica y un destino totalmente político. “Ese discurso es claramente de apoyo a la derecha de Argentina y la intención es justamente intentar algún grado de interferencia en el otro país”, añadió.

Senhoras dijo que “el discurso de radicalización que Bolsonaro hace es para los argentinos o para el sur del país (de Brasil), pero el destino del mensaje claramente es para Argentina, no para los brasileiros”, y agregó que las palabras del presidente tomaron como ejemplo el “modelo fallido” que la izquierda tuvo en Venezuela, en donde “hubo un gran deterioro, tanto político, como económico y social”.

El docente explicó que los venezolanos al ingresar a Brasil van hacia Boa Vista, y de ahí buscan otras ciudades más grandes, como Manaus, que está a 8 horas en ómnibus y tiene 2 millones de habitantes. “Los flujos migratorios venezolanos han entrado de manera significativa en Roraima porque es una ciudad con bajo dinamismo económico, concentrada básicamente en el sector de servicio”, explicó.

Senhoras dijo a El Observador que el 50% del PBI de Roraima es el resultado de transferências federales para la administración pública, ya que el estado fue un territorio Federal hasta el año 1988. “Es un estado muy reciente”, agregó, y explicó que la capacidad de Roraima de recibir inmigrantes venezolanos es muy complicada.

De junio de 2018 a junio de 2019 Roraima tuvo el mayor aumento de pobreza extrema de Brasil, con un incremento del 10,5%. Según el Instituto brasileño de geografía y estadística (IBGE) se considera situación de extrema pobreza a la persona que vive con menos de 1,90 dólares por día, lo que equivale a 1230 pesos uruguayos por mes.

Según el IBGE, entre 2016 e 2017, la pobreza en Brasil pasó de 25,7% a 26,5% en el total de la población.

El docente explicó que de 2015 a 2018 el 10% de la población de Roraima pasó a ser venezolana, porque hubo un flujo de 60 mil migrantes que pasaron a residir en el estado. De ese total, 55 mil están en Boa Vista.

Entre 2015 y 2019 la frontera con Venezuela fue cerrada dos veces, pero, cuando fue abierta en los momentos más intensos, una media de 2 mil personas por día cruzaba hacia Brasil, explicó Senhoras. “Hoy ese número es menor pero las estimaciones dicen que entran entre 500 a 1000 personas por día”, agregó.

Para Senhoras “el boom migratorio venezolano hacia Roraima creó un fenómeno deparador”. El docente explicó que hay un deterioro en la dinámica socio-urbana del Estado y que en las calles hay muchos mendigos. “Prácticamente no teníamos mendigos o personas durmiendo en las calles. Eso es algo que pasa hoy”, agregó.

Sin embargo, Senhoras explicó que no es verdad que todos los problemas de Roraima son el resultado de la migración venezolana, sino que ya tenían problemas en el sistema de salud, educacional y de seguridad pública. “Con el incremento de habitantes tenemos un gran problema en los servicios públicos”, agregó.

“Por un lado hay una dinámica económica de crecimiento, muchos servicios de supermercado, de construcción civil, de mano de obra venezolana, y ha mejorado incluso la prestación de servicios. Pero por

otro lado, más allá de los puntos microeconómicos, la dinámica macro nos trae una preocupación en función de la incapacidad de absorción”, explicó.

OPERAÇÃO ACOLHIDA

Roraima se encuentra en estado de emergencia, por lo que se comenzó a llevar a cabo la Operación Acogida, en el que el gobierno federal, por medio de las fuerzas armadas, y con apoyo de algunas organizaciones multilaterales de la Organización de Naciones Unidas y de algunas oenegés, crearon recintos para habitación temporal de venezolanos.

Esta misión humanitaria comenzó en marzo de 2018 y es la primera que se realiza en un país sin precedentes, porque, si bien las Fuerzas Armadas de Brasil habían participado en misiones de apoyo humanitario en todo el mundo, nunca había sido en terreno propio.

Según explica el Ministerio de Defensa en su página web, "la preparación militar fue uno de los puntos clave para que la Operación acogida funcione".

Sin embargo, Senhoras explicó que la iniciativa es muy restrictiva en comparación con la magnitud de los flujos migratorios. “En Boa vista hay 12 áreas de habitación temporal, en esas habitaciones hay aproximadamente 6 mil personas. En la ciudad de Pacaraima hay solo dos y en la de Santa Elena de Uairén, del lado de Venezuela, hay 12, entonces la capacidad de recepción temporal es muy complicada”, señaló.

Además de la operación acogida, Senhoras explicó que existe la política de interiorización de los venezolanos. Es decir, los venezolanos que llegan a la capital y van a esos recintos son seleccionados para ser desplazados hacia otros estados, pero solamente aquellos que tienen la seguridad de conseguir un trabajo.

El docente explicó que es muy restrictiva la capacidad de esta política, y que ese proceso, así como la operación acogida, ya tienen más de un año en acción.

Sin embargo, según el Ministerio de Desarrollo Social, la política de interiorización es considerada un éxito, también de parte de los empleadores.

Hasta abril de este año, con un año de acción del plan, casi el 40% de los inmigrantes tuvieron acceso al mercado de trabajo.